

ODISEO

Entre νόστος y alteridad

Odysseus, between νόστος and otherness

Rodrigo LAGES

Pontificia Universidad Católica Argentina
rodrigolages@hotmail.es

Resumen:

La epopeya griega constituye un primer acercamiento a las principales categorías de la antropología griega. En ella se gestan y delinear conceptos de sus propias tradiciones, costumbres y representaciones. La Odisea de Homero no es la excepción. Ella narra la historia de Ulises, el eterno viajero quien, a diferencia de Aquiles y su τραγικός destino, con su astucia e inteligencia, deberá sortear los periplos que el viaje le demande a fin de retornar al mundo conocido (ecúmene). Pero, ¿Cuáles son los elementos que nos permiten afirmar y conceptualizar dichas categorías antropológicas? ¿Hasta qué punto la obra Homérica, contribuyó a la formación de una identidad helénica? Manteniendo el mar abierto como no lugar, estéril dominio de Poseidón, van a inscribirse las experiencias del otro y se desplegaran las grandes particiones de su antropología en contraposición al otro cultural. El objetivo del presente estudio es establecer los elementos que contribuyeron a la configuración espacial Helena e identificar el proceso de constitución del *yo* heleno en oposición del *otro cultural*.

Palabras Clave: alteridad - oposición – memoria – identidad – poética helénica arcaica- Odiseo

Core topic: Hellenic archaic poetica

Abstract:

The Greek epic constitutes a first approach to the main categories of Greek anthropology in which concepts of their traditions, customs and representations are conceived and outlined. Homer's odyssey is not the exception, This work describes the History of Ulises, the eternal travel who, in contrast to Aquiles and his τραγικός destiny, with his cunning and intelligence has to go through all the risks and troubles of his journey to return to the known world. (Ecumene).

But, Which are the elements that allow us to affirm and conceptualize those anthropological categories? To what extent does Homer's work contribute to the formation and consolidation of the Hellenic identity?

Keeping the open see as no place, steril kingdom of Poseidon, the experiences of the other are going to register and deploy in contrast of the other cultural. The objective of the present study is to establish the elements that contribute to the configuration of the Hellenic spatiality and to identify the process of constitution of the Hellenic being in contrast to the other cultural.

Keywords: alterity – opposition – memory – identity- - archaic Hellenic poetics - Odysseus

Cita sugerida: Lages, R. (2018). Odiseo. Entre νόστος y alteridad. *Revista de Historia Universal*,(19), 25-31.

“Aunque la halles pobre, Ítaca no te ha engañado.
Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,
entenderás ya qué significan las Itacas.”

Konstantinos Kavafis

El siguiente fragmento del poema Ítaca (Konstantinos Kavafis) se nos presenta de forma pertinente en relación con el presente trabajo de investigación, no solo por ser uno de los exponentes del renacimiento de la lengua griega moderna, ni por ser uno de los literarios más influyentes del siglo XX, o haber recibido la inspiración de Erato sino, porque de forma concisa y contundente permite adentrarnos, en los conceptos esenciales de la temática abordada.

Ese saber que profesa, una vez tocado puerto en Ítaca y a pesar de la pobreza a causa y consecuencia de los pretendientes de Penélope, esa experiencia que denota no es sino la experiencia del otro (Hartog, 2007).

El otro, proveniente del latín *alter*, y de ahí que nos permitiremos hablar de alteridad, es esencialmente el descubrimiento, el saber, que realiza el “él” sujeto, “del otro”, abriendo un abanico de subjetividades, visiones y conceptos de ese “otro cultural” a la vez que se afianzan y delinear las propias.

Esta alteridad posee una relación intrínseca con la identidad, en la medida en que el sujeto se reconoce como opuesto del otro, va formando su propia concepción, enmarcando en dicha oposición las propias categorías y valores. Odiseo a lo largo de la obra va a evaluar al otro cultural desde su propia cosmovisión, la helena.

Desde esta dialéctica entre el “yo” y “el otro” reconociendo a ambos como factor y producto, es que podemos establecer a la epopeya griega como constitutiva de un primer acercamiento a las principales categorías de la antropología helena. En ella se gestan y delinear conceptos de sus propias tradiciones, costumbres y representaciones. La Odisea no es la excepción, ella narra la historia de Ulises, este eterno viajero quien, a diferencia de Aquiles, con su astucia e inteligencia, deberá sortear los periplos que el viaje le demanda.

Pero como todo viaje, este también posee un comienzo, un centro de partida no solo geográfico o espacial sino a su vez simbólico y cultural. Un espacio propio, privilegiado, añorado desde el momento del embarque, rememorado durante la travesía y amado una vez en tierra, no solo por su suelo sino por lo que éste encierra.

Al hablar de centro indudablemente se nos presenta el concepto de periferia de espacio ajeno o “espacio de los otros” que identifica todo lo que supone distinto, una cultura que se le presenta por contraste o en palabras de la Historiadora Gomez Aso, de forma contraria y asimétrica (Gómez Aso, 2015).

Desde lo micro no es ni más ni menos, lo ocurrido durante la mal llamada edad oscura, en ese proceso de conformación de la Polis donde

son definidos los espacios de exclusión e integración (Monedero, 1993) alcanzando el sinecismo, solo que en este caso pasa a lo macro, no ya para marcar espacios de sociabilización o pertenencia dentro de la ecumene, sino para delimitarla en su totalidad.

En el transcurso de la obra, este discurso etnográfico construido a partir de una retórica de alteridad prescinde de su objeto de estudio de manera concreta, recurriendo a personajes míticos, pero no apartándose de sus elementos constitutivos.

El otro cultural, sean los antropófagos ciclopes o los olvidadizos lotófagos, siempre constituye una amenaza, no solo física sino más bien cultural, lo que se amenaza son los propios valores, la propia identidad. Como tal peligro acecha, para mantener o mejor dicho recobrar su identidad, Ulises deberá apelar en todo momento a su memoria. Como el Aedo, con ayuda de esta, estará constantemente fortaleciendo su propia concepción, para así finalmente poder lograr el *Nostos* tan deseado.

La memoria es una constante en Odiseo y tema principal de la obra Homérica, sea por recobrar su nombre, o bien en el caso de su hijo Telémaco, para alcanzar su *Kleos*. Si perdido en el mar Ulises no es nadie o ya no es nadie, Telémaco por su parte desconoce su origen: "*Mi madre dice que soy efectivamente su hijo pero yo no sé nada de ello*".

Morir en el mar, o bien desaparecer, y la imposibilidad de brindarles los rituales pertinentes al culto al fuego sagrado (Foustel de Coulanges, 1965), hacen inviable la coronación de su hijo, su gloria y fama. Pero justamente es el regreso, el que hace de él, el héroe de la resistencia, el *polytropos*, otorgándole un lugar excepcional, análogo al que la *Ilíada* asigna a Aquiles. Uno alcanzará la gloria joven renunciando al *nostos*, pero ganando el paso imperecedero del tiempo de los héroes; el otro deberá atenerse a reconocer el paso del hombre y su historicidad (Hartog, 2007).

Durante este reconocimiento del paso del hombre, y manteniendo el mar abierto como no lugar, estéril dominio de Poseidón, van a inscribirse las experiencias del otro y se desplegarán las grandes particiones de su propia antropología.

Mis leales amigos, quedad los demás aquí quietos mientras voy con mi nave y la gente que en ella me sigue a explorar de esos hombres la tierra y ver quienes sean, si se muestran salvajes, crueles, sin ley ni justicia o reciben al huésped y sienten temor de los dioses.

(canto IX - 175)

En dicha cita extraída del canto IX en la que Odiseo relata sus periplos a Alcínoo podemos ver resumida no solo la propia identidad de Ulises sino la visión y valores que los griegos tenían para consigo mismos.

La ley y la justicia, el temor de los dioses en relación directa con el origen cultico del fuego sagrado en un principio privado para luego pasar a público y la hospitalidad son valores, cosmovisiones sumamente importantes en la sociedad griega.

“Forastero, salud, bien tratado serás, pero antes de explicar a qué vienes habrás de saciar tu apetito”

(canto I - 125)

Claro ejemplo de hospitalidad es este fragmento en el que Telémaco hijo de Ulises cuya residencia se fija en Ítaca dentro de la ecúmene, invita a acceder a su palacio a Atenea encarnada en extranjero, a un banquete en su palacio. Vemos así a partir del banquete ofrecido por hospitalidad, un doble factor que permite la distinción entre espacio “civilizado” o espacio “salvaje” por un lado el rol socializante y por otro el simbólico

La comida es signo de pertenencia a una determinada comunidad, no solo los hombres comparten la mesa sino también los Dioses tomando su parte de las hecatombes en su altar recibiendo las ofrendas de las libaciones. Por lo tanto, quien no realiza y comparte el banquete no es ni hombre ni Dios, queda absolutamente excluido, apartado de la comunidad.

Otro aspecto que se desprende del anterior ya que permite el acceso a este, son los modos y medios de acceso a los bienes alimenticios.

“No hay en ti, buen anciano, ignorancia de cómo se cuida tal plantío, más bien la labranza tú conoces de todo, del arbusto, la higuera, la vid, el peral, el olivo, las legumbres, y así nada está descuidado en tu huerto”.

Odiseo a su padre en su regreso a Ítaca. (Canto XXIV – 245).

En contraposición a dicha cita vemos que, en cada una de las escalas en el mundo de Ulises, la tierra nunca esta trabajada, y cuando existe la ganadería como entre los ciclopes y los lestrigones, nunca está acompañada por la agricultura. Son pastores, pero no todavía agricultores.

Si no hay trigo no hay pan, por lo tanto, es difícil comer un alimento humano o mejor dicho griego, pero también honrar a los dioses como corresponde mediante sacrificios que puedan aceptar gustosos.

Finalizando sus periplos,

“Llegó a los feacios que en sus almas le honraron lo mismo que a un dios y le dieron para ayuda en la vuelta a su patria un bajel y unos hombres tras hacerle regalos de oro, de bronce y de ropas”.

Los feacios ayudan a Ulises. (Canto XXIII 335-340)

Serán los hombres ubicados en los limes del mundo conocido, de la ecúmene quienes brindarán a Odiseo la ayuda necesaria para finalizar su viaje. Su espacialidad nos permite ver el quiebre entre el mundo “civilizado” y el “salvaje” o desconocido.

Dado lo expuesto hasta aquí podemos sostener que la Odisea se constituye en los fundamentos de la visión que los griegos tuvieron de sí mismos y los otros, estableciendo los límites entre el mundo civilizado y el salvaje, pero sin marcar una superioridad griega sino en forma de una desvalorización social y cultural comenzando el camino hacia la formación sustantiva del término Heleno.

Si bien en toda la extensión de la obra, solo se menciona el termino bárbaro para realizar una distinción lingüística (Gómez Aso, 2015).

“Ven aca querida, vayamos al lecho y acostémonos, pues Hefesto ya no está entre nosotros sino que se ha marchado a Lemnos, junto a los Syntias de salvaje lengua”

Esta se realiza ya con un sentido y una carga sumamente peyorativa.

La Odisea proporcionó, no de manera abstracta, sino mediante un relato de aventura personal y recurriendo a personajes y

personalidades míticas, un marco, un paradigma de muy larga duración.

Conclusión

Siguiendo al historiador Moses Finley (1995), el pasado ha desarrollado la función socio-psicológica de dotar a la comunidad de cohesión y cometido de fortificar su tono moral. La odisea tuvo como resultado reforzar los conceptos identitarios que pasaran a constituir el ser griego, otorgo las primeras categorías y conceptos que serán retomados y ampliados con posterioridad, entendiendo dichas concepciones, identidades y valores culturales propios, no como estáticos sino dinámicos es decir cambiantes según las necesidades que las coyunturas demanden, hasta el punto que debemos esperar a un conflicto dirimido mediante la acción bélica, como serán las guerras médicas, para poder otorgarle finalmente una personificación, un rostro y una puntual localización geográfica al bárbaro... el persa.

Referencias bibliográficas

- Domínguez Monedero, A. (1993) *La polis y la expansión colonial griega. Siglos VIII-VI*. Madrid: Síntesis.
- Finley Moses, I. (1995). *El mundo de Odiseo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Foustel de Coulanges, D. (1965). *La ciudad antigua*. Paris: Hachette
- García Gual, Carlos. (2006). "Introducción" en *Odisea*. Barcelona: Gredos.
- Gómez Aso, G. (2015) *La construcción político-social del βάββαρος en el mundo helénico. Los símbolos y/o signos identitarios que condujeron a la construcción del 'nosotros' helénico*. Buenos Aires: *DE REBUS ANTIQUIS (UCA)*. N°5, AÑO V, 78-88.
- Hartog, François (2007). *Memorias de Ulises*. Buenos Aires: FCE.
- Homero. (2006). *Ilíada*. Barcelona: Gredos.
- Homero. (2006). *Odisea*. Barcelona: Gredos.
- Osborne, Robin. (1998). *La formación de Grecia (1200-479 a.C.)*. Barcelona: Critica, 1998.
- Vernant, Jean P, (1965). *Los orígenes del pensamiento griego*. Bs.As.: EUDEBA.

